

Aprendizajes desde la Frontera

Autosuficiencia Comunitaria y Organizativa en Contextos de Movilidad Humana en Colombia

Executive Brief

COLOMBIA | JUNIO 2026

Durante años, las fronteras colombianas han sido observadas principalmente desde la lógica de la crisis: necesidades urgentes, desplazamiento, precariedad y presión institucional. Aunque esa mirada responde a desafíos reales, resulta incompleta.

En esos mismos territorios donde persisten brechas profundas, también existen comunidades que trabajan, emprenden, se organizan, cuidan a otros y construyen soluciones todos los días.

Este documento presenta los principales hallazgos del estudio *Aprendizajes desde la Frontera*, desarrollado por la Asociación Salto Ángel para comprender cómo se construye la autosuficiencia comunitaria y organizativa en contextos de movilidad humana en Colombia.

El mensaje central es claro:

Allí donde muchos ven únicamente necesidad, también hay capacidad instalada esperando ser fortalecida.

1. ¿Por qué importa este estudio ahora?

Colombia continúa siendo uno de los principales países de acogida e integración de personas refugiadas y migrantes en América Latina.¹ Al mismo tiempo, el contexto global enfrenta reducción de fondos humanitarios, mayores presiones operativas y creciente necesidad de respuestas más sostenibles.

En este escenario, surge una pregunta estratégica: *¿Cómo pasar de modelos centrados únicamente en asistencia inmediata hacia enfoques que fortalezcan capacidades existentes y aceleren la autonomía real?*

Responder esta pregunta es fundamental no solo para el país cafetalero, sino para toda la región.

¹ Plataforma R4V. (2025). *Refugee and Migrant Response Plan 2025*; UNHCR. (2025). *Global Trends: Forced Displacement in 2024*.

2. Qué hicimos

Con el propósito de comprender cómo se construye la autosuficiencia en contextos reales de movilidad humana, entre febrero y abril de 2026 se desarrolló un proceso de investigación aplicada en cinco territorios estratégicos del país: Arauca, Cúcuta, La Guajira, Golfo de Urabá (Apartadó) y Pasto / Ipiales.

Estos territorios fueron seleccionados por representar dinámicas diversas y complementarias: fronteras terrestres activas, movilidad pendular, asentamiento prolongado, integración urbana, tránsito secundario y contextos de alta recepción poblacional.

El estudio utilizó una metodología mixta, participativa y territorial, combinando herramientas cualitativas y cuantitativas para recoger evidencia desde múltiples voces. Se realizaron encuentros comunitarios con personas refugiadas, migrantes y comunidades receptoras; mesas de diálogo con Organizaciones Lideradas por Refugiados y Migrantes (ORL/RLO); encuestas de autosuficiencia organizativa; ejercicios comparativos entre territorios; y procesos de sistematización de aprendizajes emergentes.

Uno de los principales aportes metodológicos fue ampliar la mirada tradicional de la autosuficiencia y analizarla en tres niveles interdependientes: individual y familiar, comunitario y organizativo. Esto permitió identificar no solo desafíos y necesidades, sino también capacidades existentes, redes activas y soluciones ya en funcionamiento.

El análisis comparado de los cinco territorios permitió identificar patrones consistentes que trascienden las diferencias locales y ofrecen aprendizajes relevantes para Colombia y la región. Los resultados muestran que la autosuficiencia no depende exclusivamente del esfuerzo individual, sino de la interacción entre capacidades existentes, oportunidades reales, redes sociales y condiciones institucionales favorables.

3. Cinco hallazgos estratégicos

A continuación, se presentan cinco hallazgos estratégicos que resumen los principales aprendizajes del estudio y orientan posibles decisiones futuras.

1. Las comunidades no piden dependencia. Piden oportunidades.

Contrario a narrativas centradas únicamente en asistencia, las personas participantes expresaron aspiraciones claras de autonomía, estabilidad y progreso. Las demandas más repetidas estuvieron relacionadas con empleo digno, generación de ingresos, formación útil, vivienda adecuada, acceso a información clara y participación en decisiones que afectan sus vidas.

El hallazgo es contundente: las comunidades no buscan permanecer asistidas, sino contar con condiciones justas para avanzar.

2. Las ORL ya cumplen funciones esenciales.

En todos los territorios analizados, las Organizaciones Lideradas por Refugiados y Migrantes (ORL/RLO) demostraron desempeñar un papel estratégico dentro del ecosistema local. Muchas ya orientan personas recién llegadas, conectan comunidades con instituciones, acompañan procesos psicosociales, organizan redes de apoyo y responden con rapidez ante necesidades emergentes.

Aunque frecuentemente subfinanciadas, estas organizaciones ya generan valor público y social de manera cotidiana.

3. El empleo sigue siendo la principal barrera.

La dificultad más repetida entre territorios fue la precariedad económica. Informalidad laboral, bajos ingresos, discriminación, barreras documentales y limitada inclusión financiera continúan frenando trayectorias sostenibles de integración.

La evidencia muestra que sin acceso real a medios de vida dignos, la autosuficiencia avanza más lentamente y la vulnerabilidad tiende a prolongarse.

4. Existe una capacidad local ampliamente subestimada.

Lejos de una visión centrada solo en carencias, el estudio encontró fortalezas claras en múltiples territorios: liderazgo femenino, redes solidarias, emprendimientos emergentes, resiliencia cotidiana, organización barrial y profundo conocimiento del entorno.

Estas capacidades ya existen y operan en silencio. El reto no es crearlas desde cero, sino reconocerlas, conectarlas y potenciarlas.

5. No existe una sola frontera colombiana.

Cada territorio expresó una forma distinta de construir autosuficiencia. Arauca mostró resiliencia comunitaria en contextos complejos; Cúcuta evidenció dinámicas de integración urbana; La Guajira destacó organización sostenida en medio de brechas históricas; Urabá reflejó orientación productiva; y Pasto / Ipiales reveló el valor estratégico de la información y la movilidad ordenada.

Esto confirma que las respuestas homogéneas tienen límites. La efectividad aumenta cuando las estrategias se adaptan a cada realidad territorial.

4. Qué significa para tomadores de decisión

Los hallazgos de este estudio sugieren que el principal desafío en Colombia ya no consiste únicamente en ampliar la cobertura de asistencia inmediata, sino en evolucionar hacia modelos que fortalezcan capacidades existentes y aceleren trayectorias sostenibles de integración y autonomía.

Para quienes diseñan políticas públicas, financian programas o coordinan respuestas humanitarias, esto implica una lectura estratégica: en los territorios ya existen activos sociales, comunitarios e institucionales que pueden generar mejores resultados si reciben respaldo adecuado.

En términos prácticos, el estudio deja cinco implicaciones relevantes para la toma de decisiones:

1. Invertir en capacidades locales puede ser más costo-efectivo que crear estructuras paralelas.

Comunidades organizadas y ORL ya cuentan con legitimidad, acceso territorial y conocimiento contextual. Fortalecer estos actores puede reducir tiempos de implementación, mejorar pertinencia y aumentar sostenibilidad.

2. La integración económica debe ser prioridad central.

Sin empleo digno, inclusión financiera y reconocimiento de capacidades laborales, muchas trayectorias de autosuficiencia se estancan. La respuesta social y humanitaria necesita conectarse más directamente con políticas de medios de vida.

3. La participación local mejora calidad y legitimidad.

Cuando las comunidades y organizaciones locales participan de manera real en el diseño, seguimiento y evaluación, las respuestas tienden a ser más acertadas, confiables y adaptadas al contexto.

4. No todas las fronteras requieren la misma respuesta.

Los territorios analizados muestran dinámicas profundamente distintas. Las decisiones más efectivas serán aquellas capaces de combinar lineamientos nacionales con flexibilidad territorial.

5. El futuro exige pasar de asistencia reactiva a inversión estratégica.

La evidencia recogida sugiere que sostener únicamente esquemas centrados en emergencia prolongada puede resultar insuficiente. El siguiente paso consiste en invertir en liderazgo local, cohesión social, empleabilidad y fortalecimiento organizativo.

Las capacidades ya están presentes en los territorios. La pregunta no es si existen, sino si los sistemas actuales están preparados para reconocerlas, financiarlas y trabajar con ellas de manera más inteligente.

5. Recomendaciones inmediatas

A partir de los hallazgos recogidos en los cinco territorios, el estudio identifica acciones concretas que podrían implementarse en el corto y mediano plazo para fortalecer la autosuficiencia comunitaria y organizativa en Colombia. No se trata de comenzar desde cero, sino de ajustar enfoques, corregir brechas de acceso e invertir estratégicamente en capacidades ya existentes.



Las siguientes recomendaciones están orientadas a actores clave del ecosistema público, humanitario y de cooperación.

Para donantes y cooperación internacional

El financiamiento sigue siendo una de las principales barreras para organizaciones locales con alto impacto territorial. Muchas ORL operan con voluntariado, recursos mínimos o apoyos intermitentes, a pesar de su contribución sostenida.

Acciones sugeridas:

- Crear microgrants directos y ágiles para organizaciones pequeñas y medianas.
- Financiar costos operativos básicos (personal clave, conectividad, transporte, administración).
- Promover fondos plurianuales que permitan continuidad y planificación.
- Invertir en innovación comunitaria y soluciones lideradas localmente.
- Simplificar requisitos de acceso para actores emergentes.

Para Naciones Unidas y sistema humanitario

La localización efectiva requiere pasar de consultas simbólicas a relaciones estratégicas más equilibradas con actores locales.

Acciones sugeridas:

- Incorporar ORL/RLO como socias técnicas y territoriales en igualdad de condiciones.
- Remunerar adecuadamente su participación especializada.
- Diseñar programas con actores locales desde la fase inicial.
- Facilitar subacuerdos y alianzas operativas directas.
- Medir calidad de participación local en mecanismos de coordinación.

Para gobiernos nacionales y locales

La autosuficiencia se acelera cuando existen rutas claras hacia inclusión económica y acceso institucional.

Acciones sugeridas:

- Fortalecer programas de empleabilidad, certificación de saberes y emprendimiento.
- Mejorar procesos de orientación, documentación y regularización.
- Facilitar acceso a banca, ahorro y servicios financieros.
- Invertir en municipios y ciudades receptoras con alta presión poblacional.



- Reconocer y articular liderazgo comunitario en la implementación de políticas públicas.

Para academia y centros de pensamiento

Existen importantes vacíos de evidencia sobre capacidades comunitarias y aporte real de las ORL.

Acciones sugeridas:

- Medir autosuficiencia, no solo vulnerabilidad inicial.
- Investigar impacto económico y social de organizaciones lideradas por migrantes.
- Co-producir conocimiento con comunidades y organizaciones locales.
- Documentar buenas prácticas replicables entre territorios.
- Desarrollar indicadores comparados de integración sostenible.

Para ORL / RLO y organizaciones comunitarias

Las capacidades existentes pueden fortalecerse aún más mediante inversión interna y alianzas estratégicas.

Acciones sugeridas:

- Consolidar mecanismos de gobernanza y transparencia.
- Diversificar fuentes de ingreso y cooperación.
- Invertir en sistemas básicos de gestión y comunicación.
- Fortalecer redes territoriales y nacionales de colaboración.
- Visibilizar resultados e historias de impacto.

Las soluciones que muchos sistemas buscan diseñar ya existen parcialmente en los territorios. La oportunidad inmediata consiste en reconocerlas, financiarlas y escalarlas con mayor inteligencia institucional.

6. Lo que Colombia puede enseñar

La experiencia colombiana ofrece aprendizajes valiosos para América Latina y otros contextos marcados por movilidad humana prolongada. A lo largo de los últimos años, el país ha enfrentado uno de los procesos de acogida e integración más significativos de la región, combinando desafíos complejos con respuestas innovadoras desde distintos niveles.

Más allá de cifras y presión institucional, Colombia ha demostrado que incluso en contextos exigentes es posible construir capacidades locales,² activar redes solidarias y generar soluciones prácticas desde los territorios.

Primer aprendizaje: la frontera no es sólo crisis

² UNDP. (2022). *Community Resilience Assessment Framework*.

Las zonas fronterizas suelen ser narradas únicamente como espacios de emergencia.³ Sin embargo, el estudio muestra que también son territorios de adaptación,⁴ intercambio económico, organización comunitaria y reconstrucción de proyectos de vida.

Mirar la frontera solo desde la necesidad impide reconocer su potencial como espacio de resiliencia e innovación social.

Segundo aprendizaje: las comunidades responden antes que los sistemas

En múltiples territorios, fueron comunidades organizadas, liderazgos locales y redes solidarias quienes ofrecieron primeras respuestas,⁵ orientación inicial y apoyo cotidiano mucho antes de que llegaran estructuras formales.

Esto confirma que fortalecer el tejido social local no es complementario: es estratégico.

Tercer aprendizaje: la localización funciona cuando hay confianza

Colombia evidencia que las organizaciones locales y las ORL pueden desempeñar funciones altamente efectivas cuando reciben espacio, reconocimiento y recursos adecuados.⁶

La localización no es únicamente transferencia financiera. También es redistribución de confianza, voz y capacidad de decisión.

Cuarto aprendizaje: la integración económica debe estar al centro

La asistencia inmediata es necesaria, pero insuficiente si no se conecta con empleo, emprendimiento, inclusión financiera y reconocimiento de capacidades laborales.⁷

Cuando las personas acceden a medios de vida sostenibles, disminuye la dependencia y aumenta la cohesión social.

Quinto aprendizaje: no existen soluciones únicas

Las dinámicas observadas en Arauca, Cúcuta, La Guajira, Urabá y Pasto/Ipiales muestran que cada territorio requiere respuestas diferenciadas.⁸ Las políticas más efectivas combinan visión nacional con adaptación local.

La diversidad territorial colombiana es, precisamente, una fuente de aprendizaje comparado.

³ GIFMM. (2025). *Panorama de necesidades humanitarias en Colombia*.

⁴ Betts, A. et al. (2017). *Refugee Economies*.

⁵ IFRC. (2021). *Framework for Community Resilience*.

⁶ IASC. (2023). *Guidance on Localization in Humanitarian Action*; ICVA. (2024). *Meaningful participation of local and national actors in humanitarian coordination*.

⁷ ILO. (2024). *Labour Market Inclusion of Refugees and Migrants in Latin America*; DANE. (2024).

⁸ UNDP. (2022). Los procesos de integración y resiliencia dependen del contexto local.



Si el país consolida estos aprendizajes y continúa invirtiendo en liderazgo local, evidencia aplicada y respuestas territorialmente adaptadas, puede convertirse en referente regional de modelos más sostenibles, inclusivos y localmente liderados frente a la movilidad humana.

Colombia no solo ha recibido una crisis regional. También ha construido experiencia, innovación y capacidades que pueden inspirar nuevas respuestas en otros lugares del mundo.

7. Conclusión

Las personas refugiadas y migrantes no son únicamente población en necesidad de apoyo. Son también trabajadoras, emprendedoras, lideresas, vecinos, juventudes organizadas y constructoras activas de futuro.

Las ORL no son actores emergentes del mañana. Son actores indispensables del presente.

Allí donde muchos ven crisis, también hay liderazgo.

Allí donde se percibe carencia, también hay capacidad.

Allí donde se habla de frontera, también se está construyendo futuro.

Referencias bibliográficas

Betts, A., Bloom, L., Kaplan, J., & Omata, N. (2017). *Refugee Economies*. Oxford University Press.

DANE. (2024). *Mercado laboral e integración socioeconómica de población migrante en Colombia*. Bogotá.

GIFMM. (2025). *Panorama de necesidades humanitarias en Colombia*. Bogotá.

Grand Bargain Secretariat. (2024). *Localization Workstream Annual Report*. Geneva.

IASC. (2023). *Guidance on Localization in Humanitarian Action*. Geneva.

ICVA. (2024). *Meaningful Participation of Local and National Actors in Humanitarian Coordination*. Geneva.

IFRC. (2021). *Framework for Community Resilience*. Geneva.

ILO. (2024). *Labour Market Inclusion of Refugees and Migrants in Latin America*. Geneva.

Migración Colombia. (2025). *Estadísticas de población migrante venezolana en Colombia*. Bogotá.

Plataforma R4V. (2025). *Refugee and Migrant Response Plan 2025*.

RSRI. (2024). *Measuring Refugee Self-Reliance*.

UNDP. (2022). *Community Resilience Assessment Framework*. New York.

UNHCR. (2025). *Global Trends: Forced Displacement in 2024*. Geneva.

UN Women. (2023). *Women's Leadership in Humanitarian and Displacement Contexts*. New York.

UNOCHA. (2025). *Global Humanitarian Overview 2025*. Geneva.

Cómo citar este documento

Asociación Salto Ángel. (2026). *Aprendizajes desde la Frontera: Executive Brief. Autosuficiencia comunitaria y liderazgo local en contextos de movilidad humana en Colombia*. Riohacha, Colombia.